

ACERCAMIENTO A LOS CAMBIOS EN LA VIDA INTERNA Y EXTERNA DE LAS SOCIEDADES MUTUALISTAS EN CHILE DESDE 1930-1963

Michel Carrillo Martínez¹
Pedro Jara Vergara²

¹Universidad de Concepción, Chile. E-mail: michcarrillo@udec.cl

²Universidad de Concepción, Chile. E-mail: pedroalejara@udec.cl

Recibido: 17 Julio 2010 / Revisado: 8 Septiembre 2010 / Aceptado: 23 Septiembre 2009 / Publicación Online: 15 Octubre 2010

Resumen: El presente artículo aborda el tema de la decadencia e invisibilización de las sociedades de socorros mutuos, entre los años 1933 y 1963, se responde a inquietudes históricas con respecto al mutualismo chileno y cuestionamientos tales como ¿Por qué, las sociedades mutualistas que han perdido sus bases, han permanecido en el tiempo hasta el día de hoy? y ¿Cuáles fueron los efectos, dentro de las instituciones mutuales, del proceso de invisibilización del movimiento mutualista?

Palabras Clave: Invisible, mutualismo, socorro mutuo, decadencia.

INTRODUCCIÓN¹

La trayectoria de las sociedades de socorros mutuos en Chile a sido marcada por periodos de crecimiento, auge y decadencia; la mayor parte de las investigaciones histórica que se han realizados en torno a éstas sociedades se han preocupado por efectuar un estudio que abarca un periodo temporo- espacial que no supera los 80 años de existencia de la mutualidad (Siendo una organización que tiene mas de 150 años de existencia), por este motivo el presente articulo pretende visualizar la decadencia de las sociedades de socorros mutuos no como un ámbito global que significó la clausura de las sociedades mutualista sino mas bien un alejarse de las bases en que se fundaron estas organizaciones artesanales, pretendiendo hacer un análisis en los aspectos que se desarrollaba la mutualidad chilena y que eran parte de los

elementos fundamentales que los definía, es por ello que la presente investigación estará fragmentada en sub.-unidades que describirán la nueva identidad de las sociedades de socorros mutuos, la nuevas actitudes frente la educación, los nuevos comportamiento societarios y la nueva forma de economía mutualista.

Para una mayor comprensión, el estudio usara como base investigativa una sociedad de socorro mutuo en particular, correspondiente a la “Unión de Carpinteros y Ebanista” fundada en 1903 en la ciudad de Concepción, esto debido a que ésta institución es un fiel ejemplo del periodo de auge y de los cambios vividos en un momento en que por lo general es considerado decadencia, que sin embargo hemos preferido nombrarlo como una invisibilización, debido a que permanece hasta en la actualidad, pero fuera de los escenario socio-político como también alejado de sus fundamentos utópicos en que se fundó la mutualidad a mediados del siglo XIX en Chile.

Esta investigación pretende responder dos preguntas, una a la que algunos historiadores y sociólogos se han hecho con respecto a las sociedades de Socorros Mutuos ¿Por qué estas sociedades han permanecido en el tiempo hasta el día de hoy? Y la otra es ¿Cuáles fueron los efectos, dentro de las instituciones mutuales, de la invisibilización del movimiento mutualista? A medida de cómo avancemos en el análisis de la sociedad, lograremos dilucidar la respuesta a estas preguntas que son en gran medida, las razones del porque nace esta investigación.

1. IDENTIDAD

Si entendemos identidad como un conjunto de valores, ideas, simbologías, creencias, ritos y comportamiento que cohesionan a un grupo de personas y funcionan como base fundamental del sentimiento de pertenencia del grupo social, el mutualismo logra reunir los elementos descritos como organización social para definir su identidad, la cual siempre está y estará bajo transformaciones que serán sustentadas por los nuevos acontecimientos contextuales, como bien menciona Gabriel Salazar, Julio Pinto y Jorge Larrain, la identidad siempre ésta en continua construcción, ya que constantemente se esta reformulando a partir de la experiencia acumulada en la base.²

En este sentido la sociedad de socorros mutuos evidenció este cambio identitario, un reflejo de este proceso es lo acaecido con la sociedad “Unión de carpinteros y ebanista”, que se estableció en los mismos estamentos en la que se fundó la mutualidad en chilena, correspondiendo a ocho objetivos básico que definen la esencia organizacional siendo:

Adhesión voluntaria.

Socorro mutuo.

Organización democrática.

Neutralidad: Política, Religiosa, Racial y Social.

Contribución impuesta por la Sociedad para caja de ahorro con fines de socorro.

Educación y capacitación social, y laboral.

Integración para el desarrollo tanto personal como colectivo.

“Regeneración del pueblo”, moralización de los socios.³ Estos elementos característicos, como fue la adhesión voluntaria pero gremialista de carácter artesanal, con claros ideales liberales y con una declarada apatía política fundamentada en sus estamentos, cuyo fin era la sobrevivencia de la organización en pos de continuar con el proyecto de asistir en la enfermedad, la muerte, la educación mediante el apoyo mutuo, fueron actitudes que lo definieron durante su trayectoria en el siglo XIX y gran parte del siglo XX hasta mediado de la década de 1930, una identidad relacionada con el funcionalismo básico de una organización asistencial de carácter popular, pero estos elementos definitorios esenciales de la vida misma de las sociedades de socorros mutuos identificables por los distintos sectores y movimientos sociales, desarrollándose un proceso de cambio en la cual la identidad primigenia del movimiento mutualista varió radicalmente a un nuevo comportamiento alejado de los fundamentos ideales en la cual se sustentaron.

Los primeros cambios de actitudes que derivó en la transformación de la identidad mutualista, es la pérdida del carácter gremialista artesanal independiente perteneciente a la sociedad de socorros mutuos; en la siguiente tabla ilustra los cambios producidos en la sociedad de socorros mutuos “unión de carpintero y ebanista” en el ingreso de los nuevos miembros a la organización:

Tabla 1. Profesión de los socios incorporados a la Sociedad entre 1928 – 1953

Profesión	1928	1934	1936	1944 - 1953	Total
Carpinteros	1		13	42	56
Electricista	1		1	13	15
Mecánicos		1	1	33	35
O. Industrial		1	1	14	16
Mueblista/ebanista				41	44
Empleados			2	96	98
Pintor			2	7	9
Comerciante			1	55	56
Sin datos			70	25	95
Textil				4	4
Tornero				4	4
Profesor				8	8
Total	2	2	91	342	440

Fuente: Libro de Asistencia de la sociedad “Unión de Carpinteros y Ebanistas”. Elaboración Propia

Como se refleja en la tabla anterior, en la sociedad “unión de carpinteros y ebanista”, tiene un continuo crecimiento en el ingreso de nuevos miembros, desde a mediados de la década de 1930, sin embargo en la tabla se visualiza que desde 1944 hasta 1953 se expande el número de nuevos socios pertenecientes a otros gremios, superando al oficio base en la cual se sustentó la organización como fue el oficio de carpinteros y ebanista, claramente existió una flexibilización en los estatutos, este cambio en la orientación mutualista generó una serie de problemas en los antiguos miembros, producto que los nuevos socios poseían una capacidad monetaria superior, pudiendo pagar una cuota más elevada perjudicando a los socios con menores recursos, en 1940 se evidencia este problema con la petición de ayuda de un socio debido a “...su falta de fondos económicos para bien alimentar a su familia conformada por siete personas, es de oficio carpintero y labora en la maestranza Genestier, (...) su salario no da para solventar en forma adecuada la alimentación requerida para niños pequeños en estos tiempo de carestía alimenticia, el cual es de \$12.60 diarios lo que mensualmente es de \$240 (...) la carestía alimenticia a desahuciado a familias completas de nuestros consocios renunciando decididamente muchos de ellos de nuestra querida institucion...”⁵, este problema se arrastró hasta finales de 1950, lo que conllevó a la salida de los socios que presentaban problemas económicos, producto de que los mismos estatutos internos de la organización reglamentaban estos actos.

La nueva realidad de las sociedades de socorros mutuos, con los nuevos socios indicó un cambio en la cualidad de los miembros, la mayor parte de los socios durante su trayectoria pertenecían a un artesano independiente, en la cual el tiempo de trabajo como sus ingresos, estaba regulado por la voluntad económica del propio artesano, lo que conllevaba a un trabajo que no estaba regulado por una economía asalariada de carácter proletario, pero con la llegada de nuevos socios la propia mutualidad derivó a una economía rígida por el salario mensual que percibía cada socio (incluyendo los miembros más antiguos, ya que se proletarizaron), y el tiempo de reunión estaba limitado por el tiempo económico laboral.

Estos cambios de identidad, fueron la primera evidencia del nuevo rumbo que se estaban encaminando las sociedades mutualistas, no obstante otros aspectos importantes y fundamentales en el discurso ideológico de las sociedades de socorros mutuos durante el siglo XIX y el siglo XX, fue el objetivo de regenerar el pueblo, un discurso moralizador en que la educación y la entrega de valores permitiera alejar de los vicios como el alcohol, las drogas y los juegos a los sectores populares; las sociedades mutualistas por largo tiempo fueron los gestores de la liga anti-alcohólica en la ciudad de Concepción, en la cual debían moralizar a sus socios, pero hacia la década de 1940 esta institución dejó de existir por la apertura de las sociedades de socorros mutuos a nuevas formas de financiamiento, naciendo en la institución los casinos y cantinas percibiendo un ingreso económico solventable para suplir las necesidades inmediatas de la institución.

Sin embargo, la gran característica de las sociedades de socorros mutuos es su preocupación por la previsión y la salud, siendo este ámbito el que presenta el mayor distanciamiento de sus bases, producto que la nueva preocupación de la organización está en base a la recreación y el esparcimiento que se desarrolla a partir de fiestas y paseos, en la cual gran parte de sus recursos se destinan a estos ámbitos, lo que genera un cambio en las preocupaciones institucionales, elevando por sobre la previsión y la salud, elementos complementarios pero no de vital importancia como fue en un comienzo.

El alejamiento de los fundamentos en la cual se sustentaron, refleja una crisis que estaba acaeciendo en la mutualidad chilena, y es producto del nuevo rol Estatal, la preocupación por la previsión y la salud generó una pérdida en el funcionalismo de la sociedad mutualista, una característica de reconocimiento social, pero que con el tiempo fue perdiendo validez y el respaldo de los sectores que ellos representaban.

La sociedad de socorros mutuos no era capaz de sustentarse con la nueva realidad contextual que se situaba, era un escenario socio-político, donde los nuevos representantes de los sectores populares ya no eran el movimiento mutualista, sino más bien el sindicalismo, por lo tanto el alejamiento de las bases ideológicas se deben principalmente a una adaptación a los

nuevos cambios como manera de sobrevivencia. Pero los otros aspectos distintivos de la mutualidad, permanecieron como el ahorro mutuo, la neutralidad política, religiosa, social y una la de una organización democrática, pero estos aspectos no eran una estructura rígida, que impidiera el funcionamiento, no obstante el mantenimiento de elementos como la preocupación por la previsión y la salud, el condicionalismo presente en la incorporación de nuevos socios, como también la postura rígida ante el alcohol y los juegos, generó que ante la crisis fueran estos aspectos en la cual la mutualidad debió cambiar, la disminución de sus socios, la poca capacidad de atracción de nuevas personas a la organización generó el cambio de actitud, manteniendo elementos importantes dentro de su identidad (el ritualismo, la estructura organizativa, el ahorro mutuo, la sociabilidad etc.), pero el cambio de ciertos aspectos de la estructura generó un nuevo funcionalismo a partir de la recreación, fue una renovación identitaria que permitió la sobrevivencia organizativa de las sociedades de socorros mutuos entregándole un cierta vitalidad, que permitió mantenerse hasta la actualidad, sin embargo fuera de los escenario socio-político que por tanto tiempo fue protagonista.

2. EDUCACIÓN

La educación es uno de los tres pilares fundamentales del mutualismo del siglo XX, socorro mutuo, recreación e instrucción y nace por la exclusión del Estado hacia los obreros, en el siglo XIX, lleva a las sociedades mutualistas a poner énfasis en sus proyectos de formación, a la educación primaria, destinada a ilustrar a los “ignorantes e incultos”, era un “...proceso de incorporación de las capas pobres de la población a la cultura (...) al comportamiento ilustrado”⁶. Fue un proceso en el cual se deseaba incorporar a las masas obreras y artesanales al mundo ilustrado, entregando las herramientas que los integraría a la vida “moderna”, esto es producto que la educación juega un papel integrador a la sociedad que permita a los obreros regenerarlo y alejarlos de los vicios que por lo general siempre se asociaba a los sectores populares.

En Concepción a comienzos de los años treinta existían tres sociedades de socorros mutuos que mantenían escuelas nocturnas para obreros con un número importante de alumnos, Sociedad Lorenzo Arenas, Juan Martínez de

Rozas y Sociedad Unión de Carpinteros y Ebanistas. La enseñanza de estas escuelas pertenecía al grado de escuela primaria y alfabetización básica que se consideraba como educación complementaria de las escuelas primarias diurnas. Estas escuelas nacieron con la necesidad instruir a los obreros tanto adultos como niños y jóvenes que debían trabajar en el día para sustentar sus familias o por el simple hecho de tener con que comer.

El rol educativo de la sociedad Unión de carpinteros y ebanistas se concentra en la escuela nocturna para trabajadores que mantenía la institución, la cual se funda en 1905 siendo la única escuela de este tipo en el barrio “la Pampa” en el cual se ubican, situación que perduró hasta fines de los años cincuenta aproximadamente.

La sociedad mutualista, a través de la escuela nocturna se comprometió fuertemente con el tema educativo en la comunidad vecina, en las memorias de la sociedad se puede observar el altruismo social que poseía la mutual “*Especial preocupación del Directorio ha sido el mantener y mejorar los servicios de la escuela nocturna, tan necesaria para levantar el nivel cultural de los obreros y poder así formar ciudadanos útiles a las colectividades*”⁷.

Si bien el mutualismo como movimiento, en esta época denotaba todos los síntomas de crisis con respecto al movimiento social y obrero, las sociedades de socorros mutuos, como organismos independientes aun mantenían fuerza en sus ideales, el trabajo en las escuelas nocturnas lo representaba, en particular el caso de esta Sociedad mutual, en el que la escuela además de ser parte de un proyecto social altruista, fue un de los factores de mayor importancia que explican el porque se mantuvo con vida ésta mutual a través de los años hasta el día de hoy.

La educación entregada por la escuela nocturna de la Sociedad, fue una educación “complementaria” primaria de cuatro años, se basaba en antiguas propuestas educativas liberales, mantuvieron por años un mismo programa de estudio, basado en gramática, caligrafía, aritmética, geografía y dibujo lineal⁸.

Este programa educativo no se modificó significativamente a través de los años.

El Estado subvencionaba este tipo de escuelas entregando un monto suficiente como para pagar mensualmente a un docente y un director durante los primeros años de la Sociedad hasta los años treinta aproximadamente; desde la década del cuarenta en adelante el monto entregado por el Estado como subsidio escolar comenzó a acender, el valor de este subsidio se posicionó como el mayor ingreso de la Sociedad, financiando a través de los años no tan solo cuestiones relativas a la educación, sino que también cuestiones propias de la institución como por ejemplo, reparaciones de techos, de mueblería, creación de una cancha de basketball, entre otros. Esta entrada que se acrecentaba con los años, fue uno de los factores que explica el porque esta sociedad de socorros mutuos con una base mutualista tan debilitada logró mantenerse con vida tantos años y perdurar hasta hoy en día, esto debido a que su estado financiero, a pesar de lo vulnerable que puede ser en estas sociedades, se logró mantener firme gracias al subsidio escolar.

A través de los años, el discurso civilizador y regenerativo que mantenía la Sociedad en torno a la educación se perdía en el tiempo, en la práctica, la escuela nocturna fue utilizada como un mecanismo de sustento económico, de prestigio social y fuente de nuevos socios, alejándose cada vez mas de los objetivos de una escuela libre, con ideales provenientes de un gremio en particular.

La subvención escolar, desde mediados de los años cincuenta en adelante, comienza a decaer, el monto que lograba mantener a la Sociedad de carpinteros y ebanistas con superávit financiero, fue disminuyendo en 1960, hubo un *“...rechazo del pago de subvención E. Nocturna por la I. Educación Primaria, solicitando u certificado de buen funcionamiento de dicha escuela.”*⁹; la escuela nocturna que mantenía la Sociedad, dejaba de ser funcional para el Estado, el cual para esta fecha había incrementado el número de escuelas nocturnas en la ciudad, velando por su funcionamiento el propio Estado y la Municipalidad.

La escuela nocturna de la Sociedad no fue capaz de mejorar la calidad de educación exigida por el Estado; este al hacerse cargo de la educación, obliga a la mutual a cerrar sus puertas.

3. SOCIABILIDAD

La Sociabilidad en esta investigación, cumple la función de revalorizar la historia de lo cotidiano, el estudio de los pequeños hechos, casi invisibles en la historia, como indica Braudel, que se construyeron en base a un proyecto mutualista, democrático y solidario, que buscó primitivamente transformar una situación de marginalidad y exclusión Estatal, por otra propia autogestionada por ellos mismos, a través de *“Las únicas fuerzas gratuitas a las cuales podían acudir; pero estas tenían un precio espiritual: el sacrificio y el trabajo de sus asociados, la capacidad de donación, la primacía de valores comunitarios por sobre el individualismo”*.¹⁰

Al conectar este tema con la historia de las Sociedades de SSMM, se busca estudiar lo más propio de estas sociedades, el quehacer cotidiano, sus lazos, vínculos e intereses societarios, con la intención de analizar y crear un referente de la vida y de la historia de las sociedades mutualista tanto de Concepción como del país.

Desde los comienzos de la Sociedad hasta la década del sesenta, la institución mantuvo algunas prácticas solidarias básicas del mutualismo, a pesar que los años transformaron a estas sociedades de forma en prácticamente clubes sociales, algunas prácticas lograron mantenerse sin mayores cambios, son las prácticas solidarias en torno a la enfermedad y la muerte. Los primeros estatutos sociales de la Sociedad, indican quienes serán los beneficiados y los requisitos para obtener un subsidio por enfermedad:

“Todo socio que este al corriente en el pago de sus cuotas después de seis meses de haber ingresado a ella, y tendrá derecho a los beneficios y auxilios que concede la Sociedad...” Este beneficio que se puede considerar como la base del socorro mutuo, el cual, con el pasar de los años fue perdiendo validez, es decir, el dinero que depositaba cada socio para su previsión en la Sociedad mutual, desde la década del cuarenta, no representaba el mismo beneficio material que años anteriores, cada año el subsidio por enfermedad no alcanzaba a cubrir la cantidad de gastos que debía enfrentar el socio enfermo, por ejemplo en 1949, el déficit financiero de la Sociedad dejaba impago el subsidio a algunos socios enfermos; la importancia atribuida a

este ejercicio solidario entre personas con una similar características, identidad y objetivos, se perdía tras el avance de políticas estatales previsionales, que le restaban validez al socorro mutuo, sobre todo en torno a la enfermedad y la muerte.

La crisis del mutualismo repercutió directamente en las bases de la sociedad de carpinteros y ebanistas, mejorar un enfermo cada año tenía un costo mas alto, una de las razones de ello, fue debido a los precios cada vez mas elevados de los productos farmacéuticos, lo cual producía un problema entre las boticas que vendían los productos y las sociedades mutuales que los necesitaban; los antiguos contratos entre algunas boticas y la sociedad de carpinteros y ebanistas fue desapareciendo con el tiempo, la Sociedad no podrá cancelar los costos mensuales para mantener la afiliación con las boticas debido a los altos costos de los productos farmacéuticos, provocados entre otras cosas por la crisis financiera mundial; en 1932. Lo mismo sucederá con los doctores a domicilio, los que a comienzos de los años sesenta, atenderán a los socios exclusivamente en sus estudios alejándose cada vez mas del sentido social y solidario que los mantenía apoyando a las sociedades de socorros mutuos.

La solidaridad en torno a las prácticas mortuorias, son definidas y consolidadas por el mutualismo decimonónico desde la fundación de las primeras sociedades de socorros mutuos, esta practica fue pilar fundamental de las practicas solidarias que se mantuvieron a través de los años hasta nuestros días. Esta situación, no fue ajena a la Sociedad Unión de Carpinteros y Ebanistas que prácticamente mantuvieron las prácticas mortuorias, durante las tres primeras décadas de vida de la Sociedad. El socio fallecido se sepultaba en una de las dos bóvedas que pertenecían a la Sociedad, en la época de estudio, se sepultaban en la segunda bóveda, la cual en 1929 se da cuenta de “...la absoluta necesidad de la construcción de un nuevo mausoleo, activando mas la recolección de fondos para este objetivo...”¹¹.

Buscando una solución a los problemas económicos de la sociedad, se intentaron realizar cambios en el funcionamiento financiero de cuotas mortuorias, reuniéndose con otras mutuales para formar un seguro de vida, lo cual daría mayor estabilidad

económica a cada Sociedad. Con estas modificaciones las sociedades se transformarían de a poco en mutuales de seguros, intentando modernizarse con el fin de entregar mejores servicios y por lo tanto lograr ser vistas como alternativa viable de previsión compitiendo con los servicios otorgados por el Estado, lo cual era poco probable que sucediese debido a las numerosas trabas que impedían similar los servicios entre las mutuales y el Estado.

Desde los años treinta en adelante las comisiones y todo tipo de practicas institucionalizadas desde los comienzos de la Sociedad se mantuvieron casi intactas, el servicio sanitario (Doctores y boticas), comisión de enfermos, comisión de funerales, comisión revisora de cuentas, las Juntas Generales de Socios, las Juntas de Directorio, entre otras. Los pocos cambios internos, que se generaron dentro de la Sociedad, a fines de los años cuarenta y comienzos de los cincuenta, tenían que ver con nuevas tendencias, cambios producidos por socios nuevos mas progresistas, estas tendencias se denominaron ramas, una deportiva y la otra cultural, producto de nuevas ideas, en pos la integración social y asemejándose cada vez mas a un Club social que a la Sociedades de Socorros Mutuos que alguna vez fueron, cada década transcurrida difuminaba más la filosofía decimonónica, base del mutualismo chileno y específicamente de ésta Sociedad.

El deporte por excelencia de las sociedades de socorros mutuos, fue la Rayuela desde los comienzos de la Sociedad, el cual era utilizado tanto como deporte diversión como también sistema de recaudación de fondos, siendo lo segundo lo más utilizado por la Sociedad Unión de carpinteros y ebanistas. En 1930 se creó un club de rayuela, lo cual fue el puntapié inicial a lo que sería un proceso de crecimiento progresivo de la “rayuela”, deporte que se mantuvo con los años, no tan solo en ésta Sociedad, sino que en la mayoría de las sociedades de socorros mutuos de Concepción y del país, organizando torneos a nivel regional y nacional, este deporte sería y es parte de la identidad mutualista, las prácticas solidarias en torno a la enfermedad y la muerte parecen cada vez mas lejanas pasadas las décadas en la Sociedad.

El deporte fue utilizado como mecanismo de contención y atracción de socios, dándose a

conocer la sociedad fuera de ésta, participando en torneos y campeonatos, siendo el deporte cada vez más importante dentro del quehacer societario, tanto así que hoy en día una de las características más representativas de una Sociedad de Socorros Mutuos, es ser un Club Social en la que la Rayuela, es el deporte icono de las sociedades de este tipo hoy en día.

Finalmente dentro de la Sociabilidad interna de la Institución mutual, se pueden encontrar costumbres y tradiciones propias del mutualismo chileno, que a medida de cómo pasaban los años, estas se transformaban o definitivamente dejaban de existir, quedando en evidencia la paulatina y progresiva muerte de actos que fueron la base de las Sociedades de Socorros Mutuos y que pasadas las décadas estos actos ya no se fundamentaban, no tenían el sustento filosófico e ideológico de antaño, el mutualismo decimonónico y de principios del siglo XX. Algunas de las costumbres y tradiciones que se mantuvieron en el tiempo hasta los años sesenta y se puede indicar que hasta el día de hoy se mantiene, son por ejemplo, el paseo anual que se realiza todos los años por parte de la institución a sus socios, también las fiestas y bailes que realizaban como mecanismo de recaudación de fondos en beneficio de algún socio enfermo, la premiación con medallas y diplomas para aquellos socios destacados durante el año o durante su vida como participe de la mutual. Estos son algunos de los ritos y costumbres que se arrastran desde el siglo XIX hasta el día de hoy.

También se encuentran se pueden encontrar tradiciones propia del mutualismo que con el tiempo se fueron desgastando, perdiendo vigencia, hasta desaparecer, fueron símbolos representativos de una filosofía decimonónica que se arrastraba a través de las décadas y que se rehusaba a morir o de transformarse, un ejemplo de ello, fue la Romería al cementerio general, que se realizaban todos primeros de noviembre de cada año, siendo parte de las costumbres y tradiciones de las instituciones mutualistas, se preparaban cada año para “visitar a sus muertos”, en el caso de la Sociedad mutual de carpinteros y ebanistas, esta tradición, se mantenía con fuerza hasta la década del cincuenta, en la cual muestra sus primeros signos de desgaste y posterior desaparición. Esta tradición, comienza un periodo de desgaste, la misma Sociedad da cuenta de la falta de preocupación o de

valoración a esta antigua tradición mutual, el valor de antaño se pierde con el tiempo, siendo reemplazadas estas antiguas tradiciones por nuevas costumbres que se enraizaran a través de los años como será el deporte.

En torno a la Sociabilidad externa de la Institución, se debe analizar la relación “puertas afuera” de la Sociedad mutual, el estudio de la relación con los “otros”, con los que no pertenecen propiamente a la Sociedad, con el barrio, con las demás sociedades mutuales de Concepción, de Chile y del extranjero, con la Municipalidad, con organismos estatales de educación, etc. Es el estudio de las relaciones sociales con lo externo, que después de afianzada la primera etapa de sociabilidad, la interna, comienzan progresivamente, con el paso de los años, a reforzar la sociabilidad externa, sobre todo con su entorno más cercano, situación que no sucedía durante las dos primeras décadas de vida de la Sociedad.

Lo primero que se observa en esta progresiva etapa de sociabilidad externa, son el refuerzo de redes mutualistas, antes de abrir las puertas completamente, la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas, refuerza sus lazos con sus pares, mecanismo utilizado por todas las sociedades mutualistas en la época en estudio, tanto así que es en este periodo donde se crean los organismos agrupadores mutualistas mas importantes (Central Mutualista de Chile, 1936 y la Confederación Mutualista de Chile, 1939 y regulada legalmente 1963) como mecanismos para revertir la crisis del movimiento mutual.

La Sociedad Carpinteros y Ebanistas desde los años treinta en adelante comienzan a insertarse en un proceso a nivel nacional, efecto de la conciencia de crisis mutualista, donde se crean organismos agrupadores de mutuales, contruidos por el conjunto de Sociedades de la ciudad, creando redes de apoyo en torno a un fin, es así como podemos encontrar en 1930 la liga de sociedades, cuya función fue encausar las actividades. La idea era crear una red de apoyo mutualista unida con el fin de sostener la caída en picada del mutualismo chileno pos implementación del Código del Trabajo de 1931.

La participación en estas actividades mutualistas nacionales y regionales, por parte de la Sociedad, de Carpinteros y Ebanistas, resaltaba el prestigio de la Sociedad y su

interés que hasta el día de hoy se mantiene, en solucionar problemas claves del mutualismo que su solución amortiguaría la crisis del mutualismo.

Los lazos y uniones entre Sociedades Mutuales se refuerzan debido al desaparecimiento constante del mutualismo como ente “aunador” de fuerzas obreras en una época de cambios sociales, en la cual el “Modus Operandi” de los organismos obreros, fue la lucha reivindicativa a través de la huelga, la protesta, los mítines y la política, formas de lucha cada vez mas ajenas al mutualismo y mas aun a la Sociedades de Socorros Mutuos, las cuales volcaban todos sus esfuerzos por mantener con vida sus Sociedades, observando como muchas de estas fallecieron en el camino o fueron absorbidas por otras Sociedades que aumentaron en número. La estrategia anticrisis, como reafirma el historiador Sergio Grez, fue el fortalecimiento de lazos entre pares y además la creación de actividades lúdicas con el fin de atraer más socios, como un club deportivo o un club cultural, como fue en el caso de la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas.

A diferencia de las dos primeras décadas del Siglo XX, la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas, da sus primeros pasos junto al mutualismo chileno, a la integración de Sociedades mutuales de América Latina. El Primero de Mayo de 1932 se organiza en Santiago, el Primer “Congreso Obrero Latino americano,” por parte de La Liga de Sociedades Obreras, a la cual “...nuestra institución forma parte (...) haciéndose representar las diferentes Sociedades por cinco delegados portadores de nuestras aspiraciones sociales y confraternidad internacional.”¹²

Estos Actos de liderazgo implícito, demuestran la conciencia acerca del periodo crítico del mutualismo por parte de la Sociedad, realizando diversos actos y actividades en torno a al revertir un proceso de decadencia que a todas luces eliminaría del movimiento social a las Sociedades de Socorros Mutuos, solo dos cosas podían salvar estas instituciones siguiendo la misma filosofía decimonónica que mantienen hasta el día de hoy, el fortalecimiento entre mutuales y creación de órganos que lideren el proceso y la integración social comunitaria, es decir la integración con la población o el barrio en donde se encuentran

localizados, abriendo las puertas a la comunidad, dando paso de esta forma al cambio de características en la que una prevalece por encima de la otra, del antiguo Socorro mutuo al Club Social.

Como se dijo anteriormente, uno de los mecanismos utilizados por las Sociedades de Socorros Mutuos, para hacer frente a la crisis tanto del movimiento mutuo, como de las mismas Sociedades de SSMM, fue la integración social con la comunidad, la apertura hacia los que no pertenecían a las Sociedades mutualistas, incluyéndolos dentro del accionar societario, incrementado las actividades deportivas y de recreación. Desde mediados los años veinte en adelante, la Institución comenzó a ejercer un vínculo de poder con su entorno, siendo los mismos socios la directiva de la Junta de Vecinos, articulando las demandas del barrio frente a la Municipalidad o el Estado.

Es así como desde la década del treinta en adelante la integración con la comunidad se fortalecía a través de la educación, el deporte, la junta de vecino, entre otros, sobre todo debido a que la mayoría de los socios de la Institución vivían en los alrededores del barrio, eran vecinos de la mutua y compartían características de vida similares.

La sociabilidad externa de la Institución en el barrio, a comienzos de los años cuarenta aumentaba gracias a actividades deportivas, además de la Rayuela, que fue la partida para la integración total con la comunidad; en 1941, se instala en la Sociedad, una cancha de Basketball “...para los entretenimientos de todos los niños y aun hombres del barrio...”¹³. Como se explicó anteriormente, con la creación de esta cancha de basketball, también se crea la rama deportiva de ese deporte, siendo los mismos jóvenes del barrio quienes solicitan la formación de un “Centro Deportivo y Cultural” que dentro de los fines que persigue, destacan: “b) Propender por todos los medios a fomentar los deportes sanos, ramas culturales y sociales dentro del barrio “La Pampa”, sede de esta entidad
c) Hacer que la juventud, a la vez que consiga entretenimientos sanos, tenga afecto y cariño a la Institución Mutualista prestigio del Barrio “La Pampa””¹⁴.

El proyecto del Centro Deportivo y Cultural finalmente se logra concretar en 1959 y

perduró hasta comienzos de los años setenta, reabierto en la década de los ochenta.

4. ECONOMÍA

Durante la larga trayectoria del movimiento mutualista, la organización no había presentado ninguna crisis económica que haya afectado la estructura institucional y sobre todo el resguardo ante los socios, sin embargo la crisis de 1929 evidenció la realidad del movimiento mutualista como seguro social demostrando la inestabilidad ante factores externos que influyen el continuar de la institución

Comúnmente la entrada financiera del mutualismo se realizaba mediante el sistema de cuota en la que cada socio mensualmente debía cancelar un monto acumulable que permitiría sostener los proyectos de la sociedad y además ayudar a los socios cuando estén en problemas, pero la crisis económica generó un quiebre en este proceso, ya que no fueron capaces de responder a las necesidades que presentaban los socios, de protegerlos ante los evidentes problemas financieros, esto provocó una falta a la esencia de la organización, producto que nació como organismo de ahorro mutuo y de previsión social, eran los encargados de generar los recursos económicos necesarios

para solventar las demandas de beneficios sociales estipulados en los estatutos.

El problema económico, sumado al auge del sindicalismo y a la intervención Estatal en los aspectos de previsión y salud, generó un escenario en el cual las sociedades de socorros mutuos perdieron el respaldo social y la credibilidad institucional como organismo de resguardo de sus socios, debido a que sus miembros no poseían los recursos financieros que permitiera el pago mensual de sus cuotas, produciéndose una anemia de capital que no permitió el sostenimiento de la propia organización, comparándose con el Estado que ofrecía en tiempo de crisis mayor estabilidad que la propia sociedad de socorros mutuos.

Como se evidencia en la siguiente tabla las sociedades de socorros “Unión de carpinteros y ebanistas” de la ciudad de Concepción, la crisis económica afectó desde 1929 hasta 1936 en que tanto el ingreso de capital se compara a la salida financiera quedando un saldo mínimo para el trabajo del siguiente directorio.

Éste debe dedicar todo su esfuerzo en lograr recaudar el monto necesario para solventar todos los gastos que demandaba la Institución.

Tabla 2. Desarrollo económico de la sociedad “Unión de carpinteros y ebanistas de Concepción”

Años*	Entradas	Salidas	Saldos
1930	6.394,50	6.218,60	175,90
1932	5.615	5.560,30	S/I
1934	8.450,10	7.930,20	600
1936	15.378,15	10.253	5.200

S/I: Sin Información. Fuente: Memorias de la sociedad “Unión de carpinteros y Ebanistas” 1930-1946. Elaboración Propia

La crisis económica que afectaba al país y en particular a las sociedades de socorros mutuos, se le suma el endeudamiento con entidades fiscales y privadas como la deuda con la botica Larraguibel, “...deuda de un monto impagable por ahora.”¹⁵. Este endeudamiento provenía de los diversos proyectos de construcción que se llevaban a cabo en las fechas antes escritas, proyectos que se llevaron a cabo en un largo periodo de tiempo, sobre todo la construcción del segundo Mausoleo social, construcción necesaria debido al carente espacio del primer Mausoleo de la institución. “Para llevar a cabo todos estos proyectos solo les faltó uno de los factores principales, que Uds. muy bien

saben que la situación económica en este periodo ha sido bastante crítica debido a la deuda que se contrajo con la construcción del nuevo edificio social”¹⁶

Estos problemas financieros y la falta de ahorro de las sociedades de socorros mutuos, se debe a los cambios estructurales en la relación Estado-Mutualismo, marcado por un quiebre que produce a partir del surgimiento del Estado Bienestar, lo que conllevó a que después de la puesta en práctica del código civil los beneficios de las mutuales, dejaron de ser competencia para el Estado, perdiendo el

en parte el apoyo financiero y el respaldo de una autoridad.

Dentro de las sociedades de socorros mutuos, producto de la crisis económica se generó un cambio de actitud para superar el déficit financiero, el primero de ello correspondió a la flexibilización de los estatutos permitiendo el ingreso de nuevos socios, particularmente de aquellos que poseían un ingreso capital superior a la media de los socios histórico de la mutualidad, de igual manera la tolerancia frente el alcohol demuestra la urgencia frente a la falta de ingreso económicos, además se produjo un cambio de actitud frente a la educación por los ingresos estatales que les permitió sostener la escuela nocturna y una nueva entrada de dinero hacia la asociación (las entradas en dinero de la Sociedad se incrementan debido al aumento de las subvenciones fiscal y municipal a la escuela nocturna del monto de \$ 50.000). La apertura de las sociedades mutualista a estos nuevos cambio, género un estado de estabilidad financiera, permitiendo generar proyectos sociales como también apoyar a sus miembros cuando presentaban problemas de cesantía, de enfermedad y de muerte. Sin embargo esta aparente estabilidad, esta asentaba en un ahorro que se ocupaba directamente en los socios y proyectos, no teniendo un fondo fijo era propensa a crisis económica, debido principalmente a la reducción o no pago de la subvención fiscal o del arriendo del local al Estado o simplemente el no pago de cuotas por parte de los socios, lo cual fue la mayor causa de problemas económicos, ya que el dinero casi en su totalidad se ocupaban directamente en beneficios mutuales (médicos, farmacia y muerte), lo cual en ocasiones se debía reducir los gastos en beneficios, como en 1946 donde hubo que *“...restringir los gastos de atención medica y botica por el termino de un año, hasta la suma de \$200.00, por cada socio que ocupare estos servicios. Esto debido, Señores, a la escasez de fondos, por causas que es doloroso dejar estampado pero hay que hacerlo diciendo la verdad desnuda, causa en primer lugar, a falta de cumplimiento de sus obligaciones sociales de la mayoría de los socios en el pago de sus cuotas mensuales, además de los tremendos gastos en nuestra administración por pavimentación, reconstrucción del local y pago a doctores, y boticas.”*¹⁷

Previendo épocas futuras de crisis, la Sociedad desde 1949 comenzó un proceso de cambios económicos, reflejados en las diversas modificaciones a los estatutos sociales; la primera modificación de importancia con respecto al aspecto financiero de la Sociedad, fue el aumento de la cuota mensual ordinaria, la cual aumenta de \$5 pesos en 1946 a \$10 pesos en 1949 hasta llegar al valor de \$50 pesos en 1955, es decir en 9 años la cuota mensual se elevo un 90%, debido, entre otros, a las fluctuaciones económicas del país. Además de este importante aumento en la cuota mensual, en 1949 se creaba una nueva cuota mensual, la cuota media de jubilación, la cual a \$5 pesos, además *“...todos los socios jubilados pagaran la suma de \$3 pesos mensuales a excepción de los que tengan 35 años en la Institución.”*¹⁸

En torno a los beneficios, también se produjeron cambios en 1949, ejemplo de ello, fue el aumento en la cuota pagada a la Botica, de \$500 a \$700; la cuota de enfermedad, que en 1946 tenia como base \$100 pesos, se eleva a \$350, los pensionados recibirán mensualmente \$20 pesos y gastos funerales se elevan de \$100 en 1948 a \$300¹⁹. Estas reformas se condicen con el crecimiento económico que años mas tarde la Sociedad viviría. Si bien las reformas ya descritas acrecentaron los beneficios sociales aumentando los ingresos fijos de la Sociedad, estos no fueron suficientes para cancelar la cantidad de beneficios demandados por la creciente cantidad de socios y además debido a *“...la carestía cada vez mas de remedios y que los doctores también han subido sus tarifas de atención...”*²⁰; en torno a estos problemas, en 1955 aumenta los cambios financieros, reformando los reglamentos de la sociedad, aumentando los ingresos como también los beneficios, pero esto provocó un mayor aislamiento de la organización frente a los movimientos populares, internándose en reformas que permitiera su sostenimiento y sobrevivencia futura, pero provocando su “invisibilización” frente a las coyuntura socio-política y las relaciones con los “sectores populares.”

CONCLUSIONES

Observar el desarrollo histórico de la sociedad de socorros mutuos Carpinteros y Ebanistas en este periodo, está basado principalmente en la necesidad de responder al cuestionamiento acerca de cómo afectaron los cambios

estructurales del país y sobre todo del mutualismo, a una sociedad de socorros mutuos en particular, primero que todo debemos indicar que la Sociedades de carpinteros y ebanistas vivió el proceso de crisis y decadencia, en tiempos diferentes que el mutualismo nacional, los efectos del proceso invisibilizador en la institución, se manifestó de diversas formas - siendo la primera de ellas - la identidad de la Sociedad. Identidad que si bien es una construcción constante, mantenía ciertos criterios tanto propios del mutualismo como propios de la Unión gremial de la Sociedad; una de ella corresponde al mantenimiento del discurso y de las prácticas en el tiempo, a pesar de la cada vez menor vigencia del mutualismo en el movimiento popular del siglo XX, la presencia del discurso moralizador, regenerativo, solidario, Pro - educación como medio de dignificación social, alejado de la política de gobierno y religión; también mantuvo las prácticas provenientes de los inicios del mutualismo, practicas solidarias en torno a la enfermedad y la muerte y en torno a lo educativo – social.

Sin embargo un signo de decadencia en la sociedad fue el masivo ingreso - desde la década del cuarenta en adelante - de personas de oficios diversos, porque la sociedad fue creada en base a un gremio específico, el gremio de la madera, uno de los más grandes de Concepción, que mantuvo por alrededor de tres décadas, a la sociedad mutual con vida, sin embargo, al profundizarse la crisis mutualista en la década del treinta con el reforzamiento de la asistencialidad estatal, la sociedad debió reformular prácticas acerca del ingreso de socios a la institución, que se manifestó en el ingreso de personas que no ejercían el oficio de la madera, intentando así aumentar el número de asociados con el fin de resolver problemas económicos y de subsistencia, ingresando a las filas de la sociedad gran cantidad de nuevos consocios, sobre todo empleados y comerciantes, transformando de esta manera la identidad gremial que intentó mantener la sociedad por años, pero que por la fuerza de los hechos, tuvo que abrir sus puertas alejándose cada vez mas de las raíces de su propia institución. Es en este ámbito en la cual se refleja una contradicción entre lo establecido en los estatutos y lo que se realizo en la practica con motivo de sostener la institución, ya que la sociedad de socorros mutuos nace para los artesanos pertenecientes al rubro de la madera y no a otros gremios.

Claramente existe una modificación estructural de base que afectó al concepto de identidad de la propia Sociedad de carpinteros y ebanistas, que nace por la necesidad de sobrevivir financieramente, como también institucionalmente. Sin este leve cambio, pero de gran peso en el funcionamiento integral, la mutualidad hubiera sido una institución destinada a la desarticulación.

Si bien la identidad mutualista fue afectada por estos cambios, debemos aclarar que la estructura base del mutualismo en la que se asienta la sociedad, no sufrió grandes transformaciones, la conducción de la sociedad a través de sus estatutos se mantiene hasta hoy a través del tiempo; sin embargo se añadieron o se sobrevaloraron prácticas en desmedro de otras, es decir, la crisis de las sociedades de socorros mutuos se evidenció, debido a practicas y/o señales, las cuales por ejemplo, fueron; el aumento sobrevalorado de lo deportivo que desde los inicios de la sociedad fue un complemento de la sociedad no relevante en el objetivo social que perseguía y que poco a poco llegó a acrecentar su relevancia al puesto de ser casi tan importante como el socorros mutuo o previsión que con el pasar de los años, se hacia cada vez menos importante, más ínfimo en comparación con la entrega de servicios del Estado, los cuales se fortalecían a medida de cómo aumentaba la lucha social por las mejoras del sistema previsional. Una segunda práctica o señal que tiene que ver con la decadencia de la identidad mutualista y de su funcionamiento, se refiere a la apertura de un “bar social”, el que también responde a la misma lógica de sobrevivencia económica, utilizando cualquier medio para mayor atracción de socios y de capital que lograrse revertir ciertos vaivenes económicos propios de estas sociedades dependientes de la economía de los consocios y del subsidio estatal a la escuela nocturna que mantenían. Finalmente otro ejemplo de señales de decadencia, es la constante falta, de los consocios a la asistencia de reuniones y asambleas de la institución como también a los congresos mutualistas (acciones mencionadas con anterioridad), lo cual deja en evidencia, la poca importancia que se le da al pasar los años a las actividades que fundamentan el mutualismo en Chile.

Pero este cambio de actitud, refleja que la funcionalidad de la propia mutualidad estaba perdiendo vigor ante la presencia del nuevo rol

que asumió el Estado en la sociedad chilena, el de protector social, esta función ya no recaía en la sociedad mutualista, al perder el gran engranaje de su funcionamiento, perdía el objetivo de la propia institución, es por este sentido que la mutualidad tenía urgencia por reinventarse a favor de la propia institución y son los aspectos de entretenimiento y esparcimiento en que no ha existido intromisión estatal u organización ajena a la mutualista, pasando de ser un ámbito de necesidad terciaria que permitía la convivencia y el enriquecimiento de la sociabilidad a comienzo de siglo (Fermín Vivaceta apoyaba el sentido de sociabilidad), a una necesidad primaria en la cual se enfocaba la mutualidad, con el surgimiento de club deportivo y casinos, una funcionalidad que generó un arraigo en la comunidad, debido a que no existía ninguna organización que se preocupara por estas necesidades.

Nuevo concepto del mutualismo en la sociedad.

Avanzado el siglo XX, y con la aparición y consolidación del Estado Bienestar, la mutualidad en Chile mutó de concepto, el arraigo en la sociedad chilena como el entorno inmediato varió en su significado y sobre todo en la funcionalidad propia de la institución, el reflejo que generó los cambios estructurales de la sociedad, marcaron la visión de la comunidad y sobre todo del apoyo estatal.

Las sociedades de socorros mutuos, a nivel de comunidad generó un espacio de recreación y de esparcimiento, condiciones que le otorgaron los primeros marcos conceptuales de una definición que se mantendrá hasta la actualidad, evidenciándose en el protagonismo de los clubes deportivos y los torneos que se realizaban en el plano Inter-mutualista, que logró renovar y generar nuevos ánimos de permanencia de la mutualidad, para así continuar con su vigencia mediante la generación de nuevos proyectos en base a la recreación, pero en desmedro de la previsión social, es decir -que internamente la sociedad mutualista bajo una inconsciencia- enfatizó en el área en la cual estaban teniendo mejores resultados, como una manera de entregar una nueva validación interna, generaron las modificaciones que permitieron su continuidad, provocando los primeros cambios de imagen de la sociedad mutualista.

Otro significado que adopta la sociedad de socorros mutuos desde la segunda mitad del siglo XX hasta el día de hoy, en base a la trayectoria y a los años de la institución que se arraiga en la elite intelectual preferentemente socialista y en los propios miembros de la sociedad mutualista; es un "romanticismo", que surge a partir de la trayectoria que tiene la institución, un orgullo que tiene su raíz en ser la primera organización artesanal - obrera que surge en Chile y que funciona como factor interno del estancamiento mutualista hacia nuevas formas previsionales, reuniéndose los trabajadores en pos - de la recreación y no de la previsión social, no reinventándose con bases mutualistas ni generando nuevos discursos de la mano de la acción acorde a los nuevos tiempos, manteniendo la vista en el pasado heroico y no a la generación de un nuevo proyecto basado en la solides de los idealismo que antiguamente los sustentaron.

Otro cambio conceptual manifestado en la sociedad mutualista, tiene relación con el paso de una organización que se fundamentaba en la previsión social y el ahorro -que el Estado reconocía como una institución de representatividad de los sectores populares - a una organización sin fines de lucro, transformada en un club social donde la sociabilidad se desarrolla, pero se fundamenta en el esparcimiento.

Es por este motivo que el Estado visualiza a las sociedades de socorros mutuos como organizaciones que apoyan a los sectores más desposeídos, pero ya no son de representatividad de estos sectores en el plano reivindicativo como fue antiguamente. El cambio conceptual, es generado a partir de la autoexclusión de las esferas socio-políticas en la cual permaneció la organización y a los cambios identitario, que claramente desembocaron en la nueva imagen que el Estado mantiene de la mutualidad; sin embargo se debe aclarar que el cambio de identidad, no es una pérdida de legitimidad de parte del Estado hacia las sociedades de socorros mutuos, sino más bien un cambio en la orientación de la legitimidad que responde a las modificaciones de las actitudes que ha mantenido las sociedades mutualistas, direccionada a club social sin fin de lucro.

En si estos cambios ocurridos en la mutualidad chilena, actualmente son temas de discusión interna de la organización, en la cual

intrínsecamente evidencian los procesos vividos y que propiamente sus miembros visualizan en la siguiente frase; “...*decidir si el Mutualismo continua transformándose en sedes para cantinas y clubes sociales o en sedes para RECICLAR un Movimiento que resolvió problemas esenciales de una comunidad*,”²¹ declarando la incomodidad actual ante esta nueva realidad que afecta coyunturalmente la estructura organizativa de la sociedad, que se basa en el recuerdo romántico de su trayectoria como movimiento popular a una nueva orientación con pérdidas de sus fundamentos en la cual se acentuó la mutualidad.

BIBLIOGRAFIA

Bengoa, José. Propositiones, 15 de diciembre 1987
 Conferencia dictada por el Dr. Luís Valladares en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el 10 de junio de 2004
 Larrain, Jorge. “Identidad Chilena”. Ediciones LOM. Colección Escafandra. Santiago de Chile. Año 2001.
 Libro de acta de directores. Sociedad mutualistas “Unión de carpinteros y ebanistas” Concepción 1928-1942.
 Libro de Actas de Juntas Generales 1947 - 1970, de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión de Carpinteros y Ebanistas”
 Libro de Actas de Juntas Generales 1947 - 1970, de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión de Carpinteros y Ebanistas”
 Memorias de la sociedad “Unión de carpinteros y ebanistas”, años, 1927-1946.
 Pacheco, Arnoldo. “Historia de Concepción en el Siglo XX” Cuadernos del Bio Bio 1997.
 Salazar, Gabriel. Pinto, Julio. “Historia Contemporánea de Chile II. Actores, Identidad y Movimiento.” Ediciones LOM, Santiago de Chile. 1999.

NOTAS

¹ Artículo basado en el capítulo 4, de la Tesis “Los años invisibles de la historia de las Sociedades de socorros mutuos en Chile 1930 - 1963; una visión de la vida externa e interna de las Sociedades mutualistas.” Universidad de Concepción año 2009.

² Larrain, Jorge. “Identidad Chilena”. Ediciones LOM. Colección Escafandra. Santiago de Chile. Año 2001. Pág. 25.

Salazar, Gabriel. Pinto, Julio. “Historia Contemporánea de Chile II. Actores, Identidad y

Movimiento.” Ediciones LOM, Santiago de Chile. 1999. Pág. 96

³ Conferencia dictada por el Dr. Luís Valladares en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el 10 de junio de 2004

⁵ Libro de acta de directores. Sociedad mutualista “la Unión de Carpintero y ebanistas” 1928-1942. Concepción Pág. 215 - 216

⁶ Bengoa, José. Propositiones, 15 de diciembre 1987 p 13

⁷ 33ª memorias de la sociedad “Unión de carpinteros y ebanistas” Concepción años 1935 -1936 p11

⁸ Memorias de la sociedad “Unión de carpinteros y ebanistas”, Concepción años, 1910 – 1918 – 1920 – 1927.

⁹ Libro de actas. Sociedad mutualista “La unión de Carpinteros y Ebanistas” Concepción 1946 – 1970 Paginas 233

¹⁰ Pacheco, Arnoldo. “Historia de Concepción en el Siglo XX” Cuadernos del Bio Bio 1997 paginas 27 -28.

¹¹ 26ª y 27ª memorias. Sociedad mutualista “Unión de Carpinteros y Ebanistas” Concepción 1938-1939 Páginas 3

¹² 26ª y 27ª memorias. Op. Cit. Pagina 3

¹³ 38ª memoria. Sociedad mutualista “Unión de Carpinteros y Ebanistas” Concepción 1941 Pagina 6

¹⁴ 41ª memoria Sociedad mutualista “Unión de Carpinteros y Ebanistas” Concepción 1946 Paginas 15

¹⁵ 27ª Memoria Sociedad mutualista “Unión de Carpinteros y Ebanistas” Concepción 1939 Pág. 12

¹⁶ 26ª Memoria. Sociedad mutualista “Unión de Carpinteros y Ebanistas” Concepción 1936 Pág. 5

¹⁷ 43ª memoria. Sociedad mutualista “Unión de Carpinteros y Ebanistas” Concepción Pág. 9

¹⁸ Libro de actas de Juntas generales Sociedad mutualista “Unión de Carpinteros y Ebanistas” Concepción, 1928 a 1942 Página 58

¹⁹ *Ibíd.* Página 58

²⁰ *Ibíd.* Página 94

²¹ Libro de Actas de Juntas Generales 1947 - 1970, de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión de Carpinteros y Ebanistas” Pagina 20